

, 28 enero 1940.

Sra. D^a VIRGINIA PEREIRA RENDA
Viuda de Castelao
Buenos Aires

He querido, estimadísima Virginia, dejar pasar los primeros días que siguieron a la desgracia que nos conturba a todos, para escribirle. Aunque nada eficaz, para consolarla, pueda decirle, y aunque haya procurado expresar en la esfera del público, el dolor de lo que Galicia ha perdido, los deberes de la fraternidad no se agotan ahí. He de seguir cumpliéndolos en la medida de mis fuerzas, con la memoria del que se fué y con los que estaban mas próximos a su corazón.

Creo que este es el mandato que nos legó, aunque no lo haya escrito. Y como toda otra reacción es inútil, hemos de resignarnos a que viva en nosotros lo que con tanta maravillosa fecundidad ha vivido en él, incluso los vinculos mas arraigados del afecto personal.

Supongo que es prematuro hablar de los propositos a realizar, en días mas o menos próximos. Cualquiera que sea el momento y la prestación que yo pueda rendir, escuso decirle que la tiene en sus manos, con la mas sincera y calida devoción.

Todos desde aqui hemos seguido su drama, pendientes día a día de cada evolución hacia lo irremediable. Mi mujer, aunque no llegó a conocerla personalmente, ni conociera a Daniel mas que a través del fervor que en mí veía encendido, está tan identificada como yo en su dolor, y tiene el mas vivo deseo de ayudarla a conllevarlo.

Aun no hemos recibido carta de Clemencia y Sara, con posterioridad a telegrama y carta que a raíz del fallecimiento de Daniel les dirigimos. Les he enviado el ejemplar de "La Noche" que publica el artículo mio, que supongo habrá recibido ahí por correo aereo. Tambien envié otro ejemplar a Camilo, al que procuraré ver en Madrid dentro de pocos días. Espero que publiquen en la revista "Destino" de Barcelona otro artículo, mas amplio, que les envié, con una fotografía del sepelio y otras. Recibirá ejemplares de cuanto se vaya publicando.

Dentro de unos días, acaso el domingo 5 de febrero, se celebrará en la iglesia de Santo Domingo de Santiago, donde algún día reposará Daniel, una misa ofrecida por los amigos de toda Galicia. Aunque no de una manera ostensible, se ha procurado limitar la organización de estos actos, y de otras demostraciones de sentimiento popular. Desde Santiago pienso volver, con María del Pilar, por Rianxo, para saludar a las hermanas, ya me han impedido ir el día de los funerales celebrados allí motivos ajenos a la voluntad de todos, que se adivinan. De Vigo irán a Santiago ese día muchos amigos.

Reciba la mas viva demostración de afecto de su amigo incondicional

V. P. AZ-AMORADO